PAZ: ORACIONES

Felipe Santos

Málaga-julio-2008

Oraciones por la paz

Estas oraciones para el Día Internacional de la Paz proviene de una multitud de diferentes iglesias y países.

Por favor, cuando surge la discordia

Señor, no dejes que la discordia
perturbe mi esperanza.
Enséñame la práctica diaria del
perdón.
Dame la paciencia que viene de la
seguridad.
Endulza la rugosidad del rencor.
Ahoga mi amargura
en las profundidades del mar
No permitas que la ira
destruya el poder
de la ternura.

Revísteme de moderación que se resiste
a la indiferencia,
la codicia,
al odio.
Colócame el sello del amor.
Haz que mi compromiso contigo
oriente mi viaje,
y el gozo de tu gracia
me dé la fuerza.

Oración por los derechos de las personas

Señor Dios, aquí estamos frente a ti con el corazón lleno de súplicas.
Buscamos el bálsamo que sólo tú puedes dar.
Oramos para que todos los niños puedan llegar a la plenitud de la vida y crecer como es debido.
Oramos especialmente por los niños enfermos, los que están heridos, que sufren hambre o viven en familias con problemas, por aquellos que deben trabajar, los

que sufren todo tipo de explotación y abuso sexual, por lo que puede escuchar su amor y de curación que tú das.

Oramos por las familias, especialmente las que están sufriendo malos tratos, el divorcio, las drogas, las enfermedades, la revuelta y las privaciones, para que se curen.

Oramos por las comunidades de racismo, la violencia, el egoísmo o divisiones de ideologías, para que encuentren la manera de trabajar juntos y mejorar las condiciones de vida de los niños, las familias y todos aquellos que viven allí .

Oramos por los líderes de las naciones y las autoridades municipales, líderes empresariales, jefes de parroquias, escuelas, hospitales y albergues, por personas sin hogar, las organizaciones locales e internacionales de protección de los niños, a fin de que lleven a cabo

sus funciones con el respeto de la diversidad y se esfuercen juntos en promover los intereses y el bienestar de los niños, las familias y las comunidades.

Oramos por las víctimas de las guerras, los conflictos étnicos y la pobreza. Nosotros gritamos: escucha los gritos para que justicia, la esperanza y la libertad por todos los oprimidos, explotados, los perseguidos, y las víctimas de discriminación.

Oramos por nosotros mismos, para que los sueños no realizados, las mentes dominadas, los heridos corazones, las esperanzas defraudadas.

Señor, todo esto afecta a nuestras parroquias y nuestras vidas. Haz que la ternura que sólo tú puedes dar, nos sintamos sanados y renovados para cumplir la tarea a la que hemos sido llamados.

En silencio y en la esperanza, ponemos nuestras cargas antes de

ti, oh nuestro Dios.

Dame un corazón…

Señor Jesús,
Si bien peregrino, por las aguas turbulentas de la vida,
Dame la alegría de tener a compás
Un corazón que me lleve hasta el puerto de amor.
Dame el corazón de los pobres
Capaz de amar, dar y abierto.
Dame un corazón PACIENTE
Capaz de amar y vivir en la esperanza.
Dame un corazón PACIFICO
Capaz de sembrar el amor y la paz en el mundo.
Dame un corazón sediento por la justicia
Capaz de amar y arriesgarlo todo por la justicia.
Dame un corazón MISERICORDIOSO
Capaz de amar, comprender y perdonar.

Dame un corazón SENSIBLE
Capaz de amor y de llorar sin desanimarse.
Dame un corazón PURO
Capaz de amor y descubrir a Dios en la persona del otro.
Dame un corazón FUERTE,
Capaz de amar y fiel hasta la muerte.
Dame un corazón afectado por el Evangelio
Capaz de amar.

¿Dónde está nuestra tierra?

¿Dónde está nuestra tierra?
¿Dónde está nuestra tierra?
En caso de que nuestra tierra se llena de lágrimas?
Si el amor es asesinado,
Si seguimos divididos,
En caso de que entonces nuestra tierra?
Amar a Dios, nos perdonarán.
Nada puede renacer,
Nada puede renacer, o vivir,

Si nuestras manos permanecen cerrados los puños,
Si nuestro esfuerzo se desperdicia,
No hay nada que pueda renacer.
Amar a Dios, nos perdonarán.
Para construir la ciudad,
Para construir una ciudad en un ambiente festivo,
Tenemos que compartir
El vino, sal y pan
Para construir la ciudad.
Compartir Dios, nos perdonarán.
En el mundo inmenso,
En este inmenso mundo, las armas,
Los seres humanos han sido creados para amar,
Para trabajar por la paz
En este vasto mundo.
Dios de la paz, nos perdonarán.
No más guerra!
No más guerra!
Queremos la amistad,
Anunciamos la unidad:
No más guerra!
Dios de la fraternidad, nos

perdonarán.

Lo que debemos preguntarnos…

Señor, ayúdame a decir la verdad a los poderosos
y no mentir para ganar el favor de los débiles.
Si me dan buena suerte, no me privan de la felicidad.
Si me dan la fuerza, no ME QUITA la dirección correcta.
Si tú me concedes éxito, me mantiene en la humildad.
Si me dan la humildad, no me quiten dignidad.
Me ayudan a ver siempre el lado negativo.
No permitas que a los otros acuse de traición.

Enséñame a amar a los demás como a mí mismo
y juzgar como a mí mismo.
No quiero morir con orgullo si tuviera éxito,

ni con la desesperación si fracaso.
Pero recuérdame que a la experiencia del fracaso,
el éxito viene antes.
Enséñame que el perdón es la medida del FUERTE
y que la venganza es la primitiva señal de debilidad.
Si me quitas buena fortuna, permítaseme la esperanza.
Si me quitas éxito, permítaseme la fuerza para superar el fracaso.
Si hago daño a los demás, dame la valentía.
Y si otros me están perjudicando, dame el coraje de perdonar.
Señor, si te olvido, no me olvides.

Para los niños

Para los niños con discapacidad que no pueden tener amigos y las cosas que tenemos.
Respetemos a los niños.
Para aquellos niños que nunca se reúnen con sus padres para

escribir, pintar o dibujar.
Para los niños que no pueden vivir con sus familias.
Para los padres que no tienen tiempo para hablar con sus hijos.
Para los niños que no ríen.
Para los niños que son internados en instituciones.
Para los niños que no tienen padres.
Para los niños que son pobres.
Para los niños desaparecidos.
Para los niños que no asisten a la escuela.
Para los niños que no tienen ni casa ni ropa.
Para los niños que no pueden hablar, aquellos que no reciben amor, los niños golpeados...

Por favor, desempleados

Dios, nuestro buen Padre, le damos las gracias desde el fondo de mi corazón por todo lo que nos ha

dado y por estas manos con las que podemos trabajar todos los días para ganar nuestro pan y cómo vivir. Señor, en su discurso, dice que el trabajador merece su salario y que hemos perdido nuestro trabajo, pensamos que estamos perdiendo nuestra dignidad.

No somos inútiles, Señor! Pero nuestra situación y todo lo que nos rodea nos da la sensación de ser inútil. Sabemos, oh Dios, que le gusta el mundo tal y como nosotros mucho, porque son sus hijas y su hijo. Pero hay más y más personas en paro y el temor de no encontrar un trabajo que realmente la desesperación. Señor, sabemos que este es un mal de nuestro tiempo y todo este mundo globalizado, y que muchos de nosotros soportar este sufrimiento.

Encomendamos a su gran amor, oh Dios, y sabemos que ésta no es su voluntad. Libra de nosotros este mal. Enternece los corazones duros

y egoístas cuya ambición de ganar, no conoce límites, los corazones de aquellos que deben compartir de manera que haya pan y trabajo para todos. Señor, te pedimos que nos mantenga fuertes y apoyados. Ayúdanos a fin de que nuestros corazones y nuestras manos estén dispuestos a ayudar y alentar a nuestras hermanas y nuestros hermanos que desesperan. Señor, sabemos que amas. No permitas que sus hijas y su hijo pierdan su dignidad.

En el nombre de Jesús. Amén.

Recordamos…

Espíritu de vida, recordamos hoy mujer, los famosos y anónimos, que a lo largo de los siglos han usado los puntos fuertes y los talentos que tú, con tus donaciones transformas el mundo. Oramos, son nuestros antepasados en la fe, para ayudarnos a encontrarnos en esa

fuerza y cómo utilizarlo para lograr el reino de la justicia y la paz.

Tenemos la memoria de Sara, que, al igual que Abraham, responde a la llamada de Dios a dejar su país natal y poner su confianza en una alianza con el Señor. Oramos para que nos dé la fuerza de su fe.

Tenemos la memoria de Esther y Déborah cuyos actos de valentía, rescató a su pueblo.

Oramos para que nos dé la fuerza de su coraje para actuar por el bien de todos.

Tenemos la memoria de María Magdalena y otras mujeres que siguieron a Jesús, que no eran las inundaciones cuando se anunció la resurrección.

Oramos por la fuerza para creer y para hacer frente con escepticismo.

Tenemos memoria de Febo y Priscila, y otra mujer que asumió responsabilidades en la iglesia primitiva.

Oramos para que usted nos

comunique la fuerza para proclamar el Evangelio y para inspirar a otras comunidades.

Tenemos memoria de la Edad Media y de quienes han mantenido viva la fe y el conocimiento.

Oramos para que nos proporcione la fuerza con la que socorrió a sus comunidades.

Tenemos la memoria de Teresa de Ávila y Catalina de Siena que en tela de juicio la corrupción de la Iglesia durante el Renacimiento.

Oramos para que nos dé la fuerza de su inteligencia y su franquicia.

Tenemos la memoria de nuestras madres y nuestras abuelas cuya vida han dado forma a la nuestra.

Oramos por la fuerza particular que trató de enviar a nosotros.

Oramos por las mujeres víctimas de violencia doméstica,

para que se les dé la fuerza para superar el miedo y la búsqueda de soluciones.

Oramos por los que se enfrentan a

una vida de pobreza y la desnutrición,
a fin de que se les dé la fuerza de la esperanza y la oportunidad de trabajar juntos por una vida mejor.
Oramos por las mujeres que hoy son "pioneras" y los pasajes abiertos,
a fin de que se les dé la fuerza para perseverar y para abrir nuevas oportunidades para todas las mujeres.
Rezamos por nuestras hijas y nuestras nietas,
a fin de que se les dé un primer plano en buscar una vida que es realmente suya.
(Añadir aquí los nombres de las mujeres cuya memoria quiere rezar)
Todos:
Celebramos la fuerza de muchas mujeres en la antigüedad y el día de hoy. Corresponde ahora a nosotros que lo celebremos nosotros mismos. En cada uno de

nosotros existe la misma vida, esta luz, este amor. En cada uno de nosotros, hay una semilla de fuerza y gloria. Nuestros cuerpos son capaces de hacer gestos de amor para sanar nuestros corazones, nuestras mentes discernir la fe, la verdad y la justicia.

Espíritu de vida, que nos acompaña en nuestra búsqueda. Amén